

CUANDO LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL ENTRA EN EL AULA DE LENGUAS

María Lilia López López

Facultad de Lenguas

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

marialilia.lopez@correo.buap.mx

Leonor Juárez García

Facultad de Lenguas

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

223560817@viep.com.mx



LA LLEGADA DE LA IA EN EL AULA

Durante varios años, el profesorado de lenguas ha recurrido a herramientas convencionales para impartir su clase, como el pizarrón, los libros, los documentos impresos, entre otros.

En las últimas décadas, la tecnología ha entrado en la cotidianidad de la vida educativa, por medio de una computadora, cursos en línea, Internet, redes sociales; ahora, con los avances de la inteligencia artificial, comúnmente llamada IA, el abanico de herramientas didácticas se vuelve más amplio y con ello el interés por conocer su funcionamiento; aunque para algunos docentes el uso de la IA en el aula representa un reto profesional. Existen experiencias en las que la IA ha transformado la enseñanza de lenguas extranjeras al proporcionar herramientas digitales que facilitan tanto el aprendizaje del estudiantado como la labor docente (De Almeida & Días de Araujo, 2024): sin embargo, para otros contextos, la tecnología aún es un reto por la insuficiente o nula infraestructura en las instituciones educativas o por la falta de formación por parte de la planta docente.

Con la llegada de la IA, el personal docente se plantea interrogantes ante la incertidumbre si está o no procediendo bien sobre el manejo y aplicación de ciertas tecnologías en el salón de clase. Al momento de revisar trabajos realizados por el alumnado, las dudas sobresalen en torno a las capacidades de los estudiantes, ahora con el uso de herramientas tecnológicas con IA basta con dar instrucciones para que estas realicen las tareas escolares.

Ante esta inquietud, el profesorado debe estar capacitado para poner en práctica estrategias que le ayuden a la detección de plagio. Cada vez que el personal docente se capacita en temas del uso de la tecnología, desarrolla habilidades que hacen que la tecnología sea su mejor aliada en el aula.

LA NUEVA COMPAÑERA DEL DOCENTE

Ante todo, se preguntarán qué es la IA en el ámbito educativo y de qué manera se ha presentado en el aula de lenguas. Sin usar muchos tecnicismos y como usuarios de la IA, podríamos indicar que esta inteligencia es una compañera tecnológica del docente, la cual tiene la capacidad de ayudar y asistir para el diseño de materiales y actividades didácticas, planear clases de lenguas extranjeras, elaborar instrumentos de evaluación, entre otras prácticas.

La compañera IA apoya al profesorado a hacer más práctica la clase, en lugar de pasar horas pensando y diseñando recursos didácticos, la compañera IA le hace más práctica su labor, en simples palabras es una asistente con una imitación de capacidad humana. Realizando una búsqueda de información en la Web, se hallaron algunos datos interesantes sobre la asistencia de la IA en la enseñanza de lenguas.

Los beneficios son números y las experiencias denotan una transformación en el contexto educativo. Según Arvelo (2024), la motivación suele ser un efecto en la comunidad estudiantil al hacer uso de recursos diseñados con IA; no solo para aprender inglés, sino también otras lenguas extranjeras como el francés, italiano, portugués, entre otras. Regularmente, en las aulas el docente busca atraer la atención del alumnado, por lo que el tema de la motivación ahora, en la era de la IA, suele ser una cuestión desafiante para el profesorado de lenguas, ya que debe diseñar actividades que impliquen más que el desarrollo de capacidades y habilidades que regularmente no se estimulan con el uso de la tecnología, como compartir con los demás lo aprendido.

Otro beneficio más para el docente es el uso de *chatbots* (Chicaíza, 2023), entendiéndose como asistentes virtuales con quienes establecemos conversación y nos resuelven situaciones de la vida docente o estudiantil; entre el más común está el ChatGPT, el cual permite practicar el idioma que se está aprendiendo de manera personalizada y autónoma, con el fin de desarrollar habilidades comunicativas, lo que significa para el docente tener un ayudante fuera del aula, quien apoya, revisa y retroalimenta las actividades del estudiantado.

Un aspecto que nos llamó la atención fue que la IA es utilizada por el personal docente como apoyo a la investigación académica (Sánchez Riofrio et al., 2025); sobre todo con el objetivo de optimizar tiempos. Esta práctica nos orilla a cuestionar toda la información y materiales que nos da esta inteligencia, como buenos consumidores de estos productos, debemos hacer un buen uso responsable de los datos y regular su uso, sí que sea una guía y herramienta didáctica, mas no que lo haga todo por nosotros.

Aprovechando el ChatGPT, en la figura 1, se muestra la IA como una compañera y amiga de la docente, y los estudiantes mostrando un gran interés y motivación por aprender.



Figura 1.

Nota. Imagen generada por ChatGPT (OpenAI 2026) con el *prompt* "Cuando la IA entra en el aula de lenguas, enfatizando que la IA es una compañera del docente más no su enemiga".

NO TODO ES PERFECTO, HAY DESAFÍOS POR ASUMIR

A pesar de los beneficios enumerados anteriormente, se pueden mencionar los desafíos que la IA y su uso en el aula trae consigo. Según Giannini (2023), “no todas las personas ni todos los países han experimentado estas recientes revoluciones tecnológicas de la misma manera [...]” (p. 1); los seres humanos desarrollamos habilidades a un nivel diferente, para algunos el manejo de la tecnología es más fácil y para otros es un reto.

Este efecto sucede de igual manera para todo docente, el hecho de considerar a la IA como una compañera en el salón de clase, para otros representa una situación aterradora que tienen que enfrentar todos los días.

Llegar a entender a la IA les puede llevar tiempo, mientras la evolución de la tecnología sigue su paso. Otra realidad que viven algunos docentes es la dependencia tecnológica.

Asimismo, debe ser creativo para que la IA no lo rebase y no lo supla en el salón de clases. Los estudiantes suelen ser muy prácticos en el aula, no podemos dejarlos un rato con el celular porque en 5 minutos, la actividad solicitada ya está resuelta, sin imaginarse que hay datos erróneos que la IA también proporciona. Por ende, el profesorado debería formarse en estas temáticas de la IA para que le enseñe también al alumnado a hacer uso correcto de las herramientas tecnológicas, aquí cabe el dicho que dice “nadie da lo que no tiene”.

Las horas de inmersión que pasan en los espacios digitales; ya sea para la consulta de información, preparar clases, responder correos, atender a reuniones virtuales fuera de horario de trabajo, responder mensajes de WhatsApp frenan un espacio social con la familia, amigos y seres queridos, entonces ¿cuál es nuestro papel como docentes? ¿atender al alumnado? ¿diseñar clases con todas estas herramientas tecnológicas que ahora están a nuestra disposición? ¿estar al pendiente de las necesidades del estudiantado? La tarea del enseñante se ha diversificado y debe poner atención a todas las necesidades que surjan en el salón de clase.

La formación docente de lenguas en torno al presente tema debe preparar a profesionales críticos para poner en práctica no sólo el funcionamiento de herramientas tecnológicas sino asumir la responsabilidad ética para el uso de datos.

LO QUE EL DOCENTE SÍ Y LA IA NO

Nos agrada compartir con ustedes que las ventajas que presenta la IA son indiscutibles; el hecho de que nos apoye con el diseño de actividades para enseñar una lengua o planear nuestra clase, eso no quiere decir que lo haya hecho todo. En el aula, el docente, después de haber implementado las actividades proporcionadas con la ayuda de la IA, debe estar atento si el alumnado ha comprendido el tema y si necesita ser escuchado a causa de alguna situación personal o familiar que esté viviendo, a lo que llamaremos ser empático con el alumnado.

La comunicación y la interacción personal es fundamental para crear un ambiente propicio para el aprendizaje y para crear una atmósfera de confianza.

Según Köse & Arslan (2025), la IA es capaz de procesar mucha información por segundo, pero carece de la empatía para notar la frustración del estudiante, no cambia su dinámica cuando el mismo estudiante está cansado o no da la calidez para inspirar confianza; estas son las cualidades humanas que expresa regularmente el docente en el aula. El aprender una lengua no solo es repetir vocabulario, aprender reglas gramaticales, desarrollar habilidades comunicativas, sino es recibir palabras de aliento o reconocimiento al esfuerzo por tratar de hablar una lengua extranjera.

Usualmente, cometer errores es una situación que pasa el alumnado en su proceso de aprendizaje, por lo que el profesorado sabe cómo sobrellevar la situación sin hacer sentir mal al aprendiz. Lo anterior enfatiza una capacidad humana e irremplazable por la AI.

Finalmente, el aspecto afectivo es un componente básico en la enseñanza, para que el aprendiz se sienta valorado y motivado y de esta manera, desarrolle con más facilidad sus habilidades para hablar, leer, escribir e interactuar en la lengua extranjera.

MIRANDO HACIA EL FUTURO EN EL AULA DE LENGUAS

Después de este recorrido, nos preguntamos ¿cuál es el futuro que le depara al docente de lenguas ante los avances de la IA? ¿Cuál va a ser su rol principal? Como docentes nos llega la inquietud laboral y nos preguntamos con el fin de estar conscientes y prepararnos ante los posibles retos y oportunidades educativas.

Por tal motivo, sería importante fijar nuestra visión positiva, crear un futuro con perspectivas de oportunidades tanto para el profesorado como para el alumnado.

Actualmente, los chatbots son la tendencia, el “platicar” con un asistente que apoya con el diseño de materiales, actividades y otras tareas en el aula, suelen ser la varita mágica para algunos docentes; pero ¿qué sigue después de esto? La revolución tecnológica continúa y estamos seguros de que la desigualdad de oportunidades para utilizar estas tecnologías también estará presente.

Harakchiyska (2025) halló en un estudio llevado a cabo, que los futuros docentes de inglés que se sienten seguros de usar la IA suelen ser más conscientes de la capacitación y conocimientos que aún necesitan para ponerlos en práctica en el aula. Esto se expresó anteriormente en otras palabras por el filósofo Sócrates “sólo sé que no sé nada”. Aceptaba que cada vez que conocía más de la vida y del mundo, se daba cuenta de la inmensidad de conocimiento que aún carecía. La “humildad” sería una actitud que deberíamos incorporar en las capacidades del docente, con el fin de alentarnos a conocer más y seguir formándonos para las nuevas generaciones de estudiantes.

Este artículo es una invitación para que la comunidad docente siga preparándose y vea a la IA como una aliada y una oportunidad para crecer profesionalmente y no como una enemiga. Es necesario revalorar las cualidades humanas ante las bondades de la IA; el profesorado es pieza clave para crear un ambiente lleno de emociones, escuchar y tener empatía hacia el estudiantado, mientras la IA representa una herramienta didáctica más en el aula.

A MANERA DE REFLEXIÓN

Con la llegada de la IA en el aula de lenguas, nos lleva a reflexionar en los nuevos desafíos que tenemos como docentes y es muy natural preguntarnos acerca de nuestro rol ante esta revolución tecnológica.

La cuestión no es competir contra la IA sino volverla nuestra aliada y conocer lo que podemos hacer con ella dentro y fuera del aula a beneficio de nuestro alumnado.

Cada etapa de los avances tecnológicos, el profesorado ha visto oportunidades para el desarrollo de habilidades profesionales, en esta ocasión no será la excepción. Sin embargo, la formación docente será clave para aprender y desaprender conocimientos y procesos educativos necesarios para el quehacer docente.

REFERENCIAS

- Arvelo, F. J. A. (2024). Inteligencia Artificial y la enseñanza de lenguas: oportunidades y desafíos en el aula. *Ñemitÿrã: Revista Multilingüe de Lengua, Sociedad y Educación*, 6(3), 74–81. <https://orcid.org/0009-0003-3400-128X>
- Chicaíza, R. M., Camacho Castillo, L. A., Ghose, G., Castro Magayanes, I. E., & Gallo Fonseca, V. T. (2023). Aplicaciones de Chat GPT como inteligencia artificial para el aprendizaje de idioma inglés: avances, desafíos y perspectivas futuras. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 2610–2628. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/781>
- De Almeida, N. M., & Dias de Araujo. Q. (2024). La Inteligencia Artificial en la enseñanza de Portugués como Lengua Extranjera: el uso de herramientas digitales en las clases en línea. *Ñemitÿrã: Revista Multilingüe de Lengua, Sociedad y Educación*, 6(2), 27–36. <https://revistascientificas.una.py/index.php/nemityra/article/view/4640/3726>
- Giannini, S. (2023). La IA generativa y el futuro de la educación. <https://doi.org/10.54675/ACWQ6815>
- Harakchiyska, T. (2025). Predictors of pre-service EFL teachers' predisposition towards AI adoption in language teaching. *Education Sciences*, 15(9), 1112. <https://doi.org/10.3390/educsci15091112>
- Köse, G., & Arslan, S. (2025). Pedagogical tact meets AI: Rethinking EFL teaching for the future. *Eurasian Journal of Language Teaching & Linguistic Studies*, 5(2), 628–639 https://www.researchgate.net/publication/399123281_Pedagogical_tact_meets_AI_Rethinking_EFL_teaching_for_the_future
- Sánchez Riofrio, L. C., Goya Galarza, G. E., López Sánchez, A. E., & Avilés Ochoa, E. B. (2025). El uso de la inteligencia artificial y su impacto en las prácticas pedagógicas de los docentes en el aula. *Revista Científica Kosmos*, 4(2), 150–172.